

AÑO XXIII.—NÚM. 6611

7 DE JUNIO DE 1883.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA

Jueves 7 de Junio de 1883.

LOS 400.000 CONVIDADOS.

El sábado, debió celebrarse en Moscu el banquete monstruo ofrecido por Alejandro III á sus amados vasallos.

Tal vez á esta festividad, puramente asiática, y más propia de un pueblo nómada sometido al régimen patriarcal que de una nación libre, se refieren los telegramas recibidos anoche y que daban cuenta de varios desordenes ocurridos en la antigua capital de Rusia.

Nada tan curioso ni tan tristemente significativo como el indicado banquete.

El lugar designado al efecto era la inmensa llanura que se extiende hasta perderse de vista delante del palacio Petrowsky, y cuya superficie equivale á diez veces la de nuestro Hipódromo de la Castellana.

Encargóse de arreglar y ordenar el festín un célebre contratista llamado Augusto Lomastch, mozo de cuadra hace veinte años y hoy personaje de gran respetabilidad en todo el imperio, tomando por base de sus cálculos una concurrencia de 400.000 individuos, á los cuales habría de distribuir un millón y pico de raciones.

Además se le había impuesto la obligación de prepararlo todo en tal forma, que no se reprodujesen las escenas de tumultuosa orgía, que tan lastimoso efecto causaron en la época de la coronación de Alejandro II. Creyóse entonces lo más fácil y conveniente colocar sobre mesas enormes montones inmensos de viandas, pero sucedió que el pueblo famélico, arrojándose de golpe sobre las mesas, dió con ellas en tierra, trabó encima de los despojos una verdadera batalla, y tuvo al fin que recogerse á los hogares respectivos perseguido á latigazos por los cosacos y sin haber aprovechado ni una migaja de aquel formidable depósito de comestibles.

Para evitar un desastre semejante, optóse por un sistema muy sencillo: el de repartir á cada convidado un pastel de carne, otro de dulce, un saco de bombones y un cubilete de barro, metido todo ello en un canasto de mimbrés, construido ex-pro-feso.

Comenzaron los preparativos á primeros de Mayo, y se destinó á colmar el edificio de la Exposición industrial rusa, cobertizo de más de un kilómetro de largo, en el cual se establecieron más de 400 hornos. Acumulados en él velanse desde la semana

pasada montes de provisiones, pirámides de sacos de harina, cajones de pasas y tarros de miel y arrumbados en un rincón, formando hasta el techo una tremenda barricada, los restos de cien mil canastillos, de sechados por inútiles.

Estaban preparados para el guiso de los manjares mil seiscientos cocineros, los cuales habían servido un millón de raciones calientes, y de tres libras de peso cada una.

Hé aquí el procedimiento empleado:

En los ángulos de la extensa llanura se habían erigido 400 barracas de madera. Un pelotón de soldados, de guardia á la entrada de cada una de ellas, no dejaba pasar más que mil rusos, á quienes una nube de empleados distribuía las raciones correspondientes. Esto hecho, salían los convidados del czar por la parte opuesta y se dirigían hacia un tren formado por cien wágones, llenos de hidro-miel, sidra y cerveza, provistos de innumerables espitas.

Para mantener la disciplina entre la muchedumbre, se convino en que nadie pudiese acercarse á los wágones sin la presentación previa de un bono, equivalente á una ración de líquido. Es de advertir que para llenar los cubiletes no se concedía sino un plazo de un minuto.

Si algún accidente no ha impedido á última hora la celebración de este festín pantagruélico, es indudable que durante la bárbara festividad habrá presentado la llanura un conjunto maravilloso, con las mil hogueras encendidas, las túnicas rojas de los mujicks, los alarinos de la multitud embriagada y los acordes de las 24 bandas militares enviadas á amenizar el fantástico banquete.

Cuadro tal, sólo puede compararse con el imaginado por Gustavo Flaubert en su novela *Salambó* al describir la comida dada á los soldados bárbaros por el cartaginés Asdrúbal.

Había dispuestos además juegos y espectáculos de distintos géneros; cinco teatros, un circo de capacidad suficiente para 10.000 personas, etc.; por supuesto todo gratis. El emperador debió haber asistido al regocijo nocturno muy propio en realidad de un *Sábado*, desde una tribuna construida con palo de rosa y tapizada de seda amarilla.

Entre los diversos juegos de cucaña figura uno de carácter puramente ruso. Los que aspiran á ganar un premio señalado *ad hoc* tendrán que atravesar una plancha flexible y delgadísima tendida entre dos rocas á un lado de la cual hay en el fondo una cama de carbon en polvo, y al otro un inmenso lecho de harina. Los que no lleguen á la meta se levantarán completamente blancos ó ne-

gros, según sea el lado hacia que caigan. Habíanse adquirido para la lotería popular mil relojes de plata que constituirán otros tantos premios gordos é inmensa cantidad de pelizos, cinturones, botas y túnicas.

Decididamente el pueblo ruso al cual se ofrecen tales regocijos, no tiene nada que ver con los modernos de Europa y si con los primitivos de Asia.

DATOS CURIOSOS.

—o—

El departamento de incendios de Nueva-York goza fama de ser el más completo del mundo.

Creemos, por lo tanto, de interés la reproducción de algunos datos que tomamos del último informe anual de los comisionados de ese departamento.

En él están empleadas 1.000 personas, y de ellas 835 pertenecen á la brigada de extinción de fogos, que está dividida en 67 compañías provistas de 49 bombas de vapor, 50 carretes de manga, 22 carretas de zapadores, con escobas, hachas, picos, etc., una bomba múltiple, una «torre para lanzar agua», que semeja un telescopio montado sobre una carreta y que colocado verticalmente al ir á usarse, y estiradas sus piezas á la manera de las de un telescopio, sirve para elevar la manguera y lanzar el agua á grandes alturas; y por último una «bomba química».

Estos aparatos son arrastrados por 202 caballos, excepción hecha de una ó dos bombas de locomoción por el vapor. Las mangas que se emplean en este departamento tienen una longitud total de 92.000 pies.

Durante el año último hubo en esta ciudad 2.001 incendios de los cuales 493 fueron causados por los aparatos de calefacción y 455 por los de alumbrado; 275 debieron su origen al uso de ciertas sustancias ó procedimientos en establecimientos fabriles ó de otra clase, y 756 fueron ocasionados por otras causas.

Trescientos siete incendios fueron accidentales en el sentido estricto de la palabra; 1.269 se debieron á falta de precauciones, 139 á mala construcción de edificios, 121 á desuido voluntario ó malicioso, y ochenta á incendiarismo. Por su localidad se califican los fogos del año pasado así: 1.016 se declararon en casas de vivienda; 393 en talleres; 346 en casas de comercio; 23 en oficinas; 18 en almacenes y 205 en iglesias, escuelas, muñecas, etcétera, etc.

Para comprender el valor relativo de estas cifras precisa recordar que el número de edificios en esta ciudad era cuando se tomaron los datos de que nos servimos de 107.303, incluyendo 4.231 colgadizos, 144 puentes y 301 muelles: la población era de 1.256.900 almas, y los daños materiales causados por los 2.001 incen-

dios tuvieron el valor de libras esterlinas 4.195.960.

Apuntemos, para terminar, otros dos datos: el telégrafo para al rma de incendios tiene una longitud total de 836 millas, empleándose 6.109 postes para sostener estos alambres. En la extinción de los incendios se gastaron 47.418.250 galones de agua incluyendo la extraída de los ríos.

MARINA.

Resoluciones tomadas por este ministerio:

S. M. el rey ha firmado los siguientes decretos de Marina:

Disponiendo cese en el cargo de jefe de la comisión de marina en Londres, el capitán de navio de primera clase D. Zoilo Sanchez Ocaña.

—Disponiendo que D. José Martínez Illescas, cese en el cargo de comandante de marina de Sevilla, y nombrándole jefe de la comisión de marina en Londres.

También ha firmado S. M. las siguientes disposiciones:

Nombrando comandante de la fragata Zaragoza al capitán de navio D. Luis Martínez Arce.

Director de la escuela de Torpedos al capitán de navio D. Luis León Garabito Guerrero.

Segundo comandante del crucero Navarra al capitán de fragata don Guadalupe Ojeda.

Para eventuales en el apostadero de Filipinas al capitán de fragata D. Enrique Rodríguez de Rivera.

—Ordenador del arsenal de Cartagena á D. Eugenio de Torres Palacios.

CRONICA

Hemos recibido el cuaderno núm. 164 de la notable obra del Sr. Balcía «Primer diccionario general etimológico de la Lengua española» que publica la casa Faquinetto de Madrid.

Continúa la letra V. hasta la palabra *Voltaire*.

Admite los pedidos Velazquez, calle de Campos, centro de suscripciones donde se hallan á la venta los cuatro primeros tomos de la indicada publicación.

Ha bajado ayer del dique flotante la fragata Blanca.

Un periódico de Madrid, dice, que el Ministro de Marina, tiene el propósito de desarmar las fragatas *Zaragoza* y *Sagunto*.

La escuadra irá á Valencia, el próximo mes de Julio, en cuyo mes visitará S. M. dicha capital.

Por la Guardia municipal han sido detenidos dos sujetos por escándalo.